

'El Fortuna' | Después de 20 años al frente de la Asociación Gitana de Zaragoza, Juan Antonio Hernández, "el Fortuna", deja la presidencia. Es un referente en el mundo gitano y en el asociacionismo de la ciudad

"Hay que luchar contra los guetos"

La Asociación de Promoción Gitana de Zaragoza renovó su junta directiva el mes pasado y Juan Antonio Hernández, "el Fortuna", dejó de ser presidente (le sustituyó José Hernández). El Fortuna es un histórico del movimiento gitano, que luchó por erradicar el chabolismo y los estereotipos en los años ochenta, y lo sigue haciendo todavía. Tiene 61 años, diez hijos y muchas ganas de seguir batallando.

¿Por qué no se presentó a las elecciones?

Quería descansar y dar paso a otra gente. Pero seguiré trabajando por los jóvenes. La asociación y la defensa del pueblo gitano son mi vida.

¿Cómo empezó su vinculación con la Asociación Gitana de Zaragoza?

Yo vivía en el asentamiento chabolista de las Graveras, en La Paz. Empezamos a organizarnos y a trabajar con los curas del barrio. Cuando murió Franco, surgieron muchas asociaciones. Y en 1977, formamos la asociación gitana, fuimos la primera de toda España. Lo primero era reclamar mejores condiciones de vida, porque en las Graveras no se podía vivir.

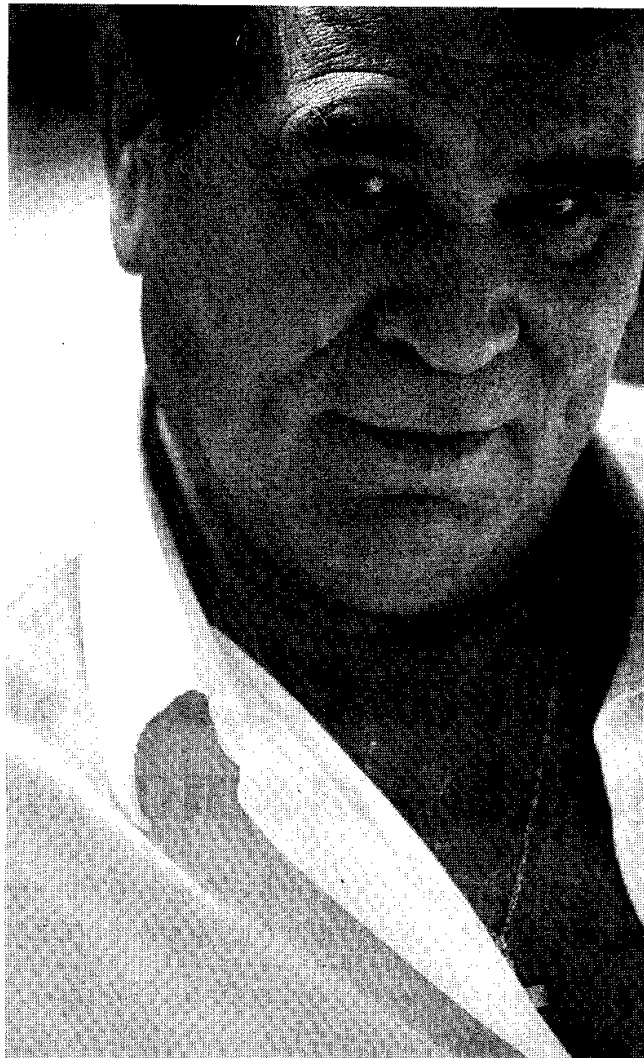
En todos estos años al frente, ¿de qué se siente más orgulloso?

Del desmantelamiento de la Quinta Julieta. En 1980, el Ayuntamiento desmanteló las Graveras y trasladó a 215 familias a unos bloques nuevos en la Quinta Julieta. También hicieron un colegio sólo para gitanos. En la Quinta Julieta había de todo: robos, drogas, delincuencia. Eso era un gueto, pero era muy cómodo para la sociedad porque alejaba el problema. Yo pedí que lo quitaran. Gente cercana al Ayuntamiento llegó a ofrecerme 25 millones de pesetas porque me callara. Yo no acepté. En 1985, después de muchas reuniones, encierros y discusiones, aquello se desmanteló. A cada familia le dieron un millón y medio de pesetas para que comprara una vivienda.

No todas las familias de la Quinta Julieta consiguieron integrarse con normalidad en la sociedad. ¿Por qué no funcionó aquel plan de erradicación del chabolismo?

Para la mayoría de las familias fue positivo. Pero es cierto que con otras no funcionó, porque no hubo un seguimiento social y familiar. Además del dinero, necesitaban un apoyo.

Y ahora, veinte años después,



Juan Antonio Hernández, "el Fortuna". ESTHER CASAS

La vivienda, el principal problema

En Zaragoza viven más de 5.000 gitanos, según estimaciones de la Asociación de Promoción Gitana. La vivienda sigue siendo el principal problema de este colectivo. El chabolismo y el hacinamiento son las cuestiones no resueltas.

"El problema de la vivienda afecta a toda la sociedad y a los gitanos especialmente. No hay pisos baratos. Los jóvenes se casan y tienen que quedarse a vivir con sus padres, porque no pueden pagarse una vivienda. Esto crea situaciones de hacinamiento. Hay pocos alquileres a bajo precio y la compra es casi imposible. Si no tienen una nómina, no pueden pedir una hipoteca. Faltan más ayudas", explica el Fortuna.

El chabolismo, que se erradicó en Zaragoza en los ochenta, ha vuelto a resurgir con fuerza en los últimos años. El Ayuntamiento, la DGA, Cáritas y la Asociación de Promoción Gitana firmaron en 2003 un Plan de Erradicación del Chabolismo para realojar a 60 familias. En marzo se desmanteló el poblado de Miralbuena, pero todavía continúa el asentamiento del entorno del Príncipe Felipe y pequeños núcleos en la ciudad.

Otro fenómeno es el de las casas ocupadas. Muchas familias gitanas se ven obligadas a ocupar casas abandonadas y viven en condiciones infrahumanas, como ocurre en las calles Mallorca y Santa Fe, en La Jota. **P.F.**

nos encontramos con un resurgimiento del chabolismo en la ciudad...

Me produce mucha tristeza. Algunas de las familias son las que no pudieron integrarse entonces. Todo el mundo tiene que tener una vivienda, pero con un seguimiento, con un plan, como el que se está llevando a cabo ahora y ha permitido acabar con el poblado de Miralbuena. Hay que luchar contra los guetos.

¿Es fácil hablar con los políticos?

Yo he tenido buena relación con los políticos de todos los partidos. Con Sáinz de Varanda y Triviño fueron los mejores años. Pero con Rudi también hubo muy buena relación y con Atarés, y con los de ahora.

¿La calidad de vida y la formación del pueblo gitano han cambiado mucho en 20 años?

Sí, las cosas han mejorado mucho. Ahora hay muchas más posibilidades de formación. Se acabaron los colegios gueto. Los niños gitanos van a la escuela con normalidad. Yo no fui nunca al colegio, me enseñaron a leer y escribir unas monjas en las Graveras. He trabajado toda la vida en la venta ambulante y de temporero. En cambio, mis hijos han estudiado todos. Ahora hay muchos planes de formación para que los gitanos puedan tener un trabajo digno.

¿Todavía hay racismo?

Sí, todavía hay racismo hacia los gitanos. Y, también de los gitanos a los payos y a los inmigrantes, hay que reconocerlo. Antes había mucho más, las cosas han cambiado mucho, para bien.

¿Cómo se combate el racismo?

Es cuestión de tiempo y de convivencia. Ahora es muy normal una boda mixta. Aunque yo, como muchos gitanos, prefiero que un hijo mío se case con una paya a que una hija mía se case con un payo.

¿Los gitanos son machistas?

Eran... han cambiado mucho. Yo soy un poco machista, no lo niego. Pero soy tolerante, cada vez más.

¿A qué se va a dedicar ahora?

¿Esta retirada es una jubilación? Nooo, voy a seguir trabajando, especialmente con los jóvenes. El reto es motivarlos. También estoy en el rastro de La Romareda y seguiré reivindicando los derechos de los vendedores ambulantes.

Por último, ¿por qué le llaman el Fortuna?

Para mis padres fue una fortuna que naciera yo y me llamaron así desde el primer día.

PATILA FIGOLS